

[Día 8] Misericordia

Ejercicio Espiritual para Jóvenes

Muy bien, se ha dicho Dios perdona siempre, el hombre a veces, la naturaleza nunca.

Toca queridos jóvenes ahora considerar un atributo de Dios hermosísimo consolador como pocos y es el hecho de que Dios es infinitamente misericordioso.

Qué quiere decir esto que nos perdona todo absolutamente todo lo que hayamos hecho mal absolutamente.

Como aquella vez que estaba predicando una novena Don Orione y al terminar la novena, él había dicho en el sermón que Dios perdonaba incluso a si alguien había matado su madre y saliendo para volver a su pueblo tenía 10 km de camino empieza a seguirlo alguien dice ¡Uy! qué imprudente, será que piensa que tengo la colecta de la misa. Se acerca cada vez más, en una noche de frío finalmente se da vuelta,

¿Qué quiere buen señor?

¿Usted es el sacerdote que había predicado la novena?

Sí.

¿Usted cree lo que dijo?

Claro que sí.

¿Cómo sabía lo de mi madre?

Y ahí se dio cuenta Don Orione que lo que había puesto él como un ejemplo así, era real, ese hombre que estaba ahí escuchando, había matado a su madre. Dice que había salido para suicidarse y como hacía frío vio una iglesia abierta, entró un ratito para calentarse y escuchó el sermón. Bueno lo confesó y después se abrazaron, las lágrimas de uno se mezclaron con el otro caían en la nieve.

Bueno hasta eso perdona Dios, todo lo Perdona Dios, todo lo Perdona. Su misericordia es infinita lo único que no puede perdonar es cuando uno no quiere ser perdonado si yo no quiero recibir el perdón Dios no puede obligarme, pero si yo quiero recibir el perdón Dios me perdona, es hermosa la misericordia de Dios y no solamente me perdona, sino que hace de cuenta que no pasó nada, que eso nos cuesta entender porque nosotros los seres humanos somos de recordar, y me trata como si nada hubiera pasado, como el hijo pródigo, que vuelve a la casa y el padre ni le escucha lo que le dice, le escucha un poco y lo abraza le da beso le dice pónganle la ropa, todo lo mismo, lo trata hace una fiesta porque volvió su hijo que había dilapidado sus bienes así nos trata Dios y nos vuelve a llamar cada vez que nos arrepentimos a la santidad, nos vuelve a decir que valemos muchísimo, siempre lo valemos, pero cuando nos arrepentimos lo escuchamos de nuevo de su parte. Dios nos ama tanto que incluso hace que de los mismos pecados que hemos cometido, pueda sacar cosas buenas, solamente Dios puede hacer eso solamente, Dios puede hacer que lo más terrible que pueda hacer un hombre en la tierra, que es pecar, puedan salir cosas buenas para la santidad de la persona.

Por eso San Pablo dice, todo coopera para bien de los que aman a Dios gran verdad Romanos 8:28, gran verdad todo lo que sucede, sucede para mi bien si yo trato de buscar a Dios. Mucha paz da eso y San Agustín le agrega “etiam peccata” también eh pecado si yo hago uso del pecado, es decir me arrepiento y lo uso para mi bien, para humillarme, para amar más a Dios, para como la mujer pecadora porque mucho se le perdonó mucho amor etcétera. Ese pecado es causa de santidad, solamente un Dios e infinitamente misericordioso puede hacer esto. Dice Santo Tomás que Jesús, Dios, muestra más omnipotencia cuando perdona que en cualquier otra cosa, porque por ejemplo al crear que dice cuánto poder de Dios al crear pero crea de la nada y la nada no le pone resistencia cuando Dios nos perdona los pecados tiene una resistencia que es el mismo pecado, del cual uno se arrepiente, pero el pecado, en cuanto a algo puede hacer la resistencia a Dios por supuesto pero sobre todo muestra su misericordia, muestra su poder cuando perdona cuando es misericordioso con nosotros. Tratemos entonces de pensar un poquito acerca de este gran atributo que tiene Dios que es tan consolador, de que nos perdona y siempre.

Pensemos en el buen ladrón era probablemente, más que un ladrón, porque un ladrón no era para estar en la cruz, un ladrón probablemente era un asesino también. Bueno no importa lo que haya sido Jesús lo perdona, Jesús lo perdona y lo hizo santo en ese momento. A veces podemos tener algunas experiencias humanas malas de alguien que no nos ha perdonado ¡Dios no es así! murió por mí en la cruz una sola gota de la sangre de Cristo sirve para pagar los pecados de todo el mundo para perdonarlos a todos, pero hace falta que yo acepte ese perdón, que yo reciba ese perdón, que yo pida perdón porque el pecado puede ser un freno para contra la voluntad de Dios que es lo que estamos tratando de hacer en estos ejercicios primero sacando los pecados y demás.

Charles de Foucauld fue a confesarse un día con un gran sacerdote en Francia en París y se arrodilló y le dijo no creo en Dios, no sé qué, confiésate de tus pecados no vine a confesarme vengo a decir que no creo en Dios, pero tienes que confesar, pero sí que no, lo convenció se confesó después de confesarse se le fueron todas las dudas de la fe y se dio cuenta que Dios lo llamaba una vida más perfecta y terminó siendo un Monje de vida contemplativa y es santo San Carlos de Foucauld. Hay que sacar el pecado, pero hay que confiar en la misericordia de Dios no hay pecado que Dios no pueda perdonar simplemente hace falta que yo me arrepienta y pueda disfrutar y gozar lo más profundo de mi ser de esa misericordia de Dios que hace bien al alma como ninguna otra cosa,

una caricia al alma más tierna que la más grande de todas las madres, no se puede no se puede comparar lo que es la misericordia de Dios hay que experimentarlo, pero Dios te está esperando, te está esperando porque siempre te va a estar esperando porque es tu padre. Hay que confesarse hay que volver al Señor hay que gozar de su misericordia para desde ahí con la gracia de Dios empezar de nuevo y repito que el pecado sea un aliciente más.

Así como un capitán un jefe de ejército, valora más a un soldado que vuelve a la batalla. quizás fue un desertor, pero vuelve y pone todo lo que está de su

parte que a otro que estuvo siempre ahí pero nunca hizo mucho bueno así Dios también valora muchísimo a quien movido por la gracia vuelve a él y da todo, da todo y en los pecados cometidos nos ayudan para darlo todo y más y más le pedimos a nuestra madre de misericordia que nos ayude.

Las tres preguntitas de este día son:

Primero ¿creo que Dios puede perdonar todos los pecados?

Segundo ¿hay algún pecado que yo nunca he confesado? porque por vergüenza o por duda de la misericordia de Dios.

Tercero, tercera pregunta ¿he gustado alguna vez de esa misericordia en mi vida? porque si no me estoy perdiendo de las alegrías más grandes de un ser humano aquí en la tierra.

Ave María y adelante